

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 1

TAB^A B

N.^o 9

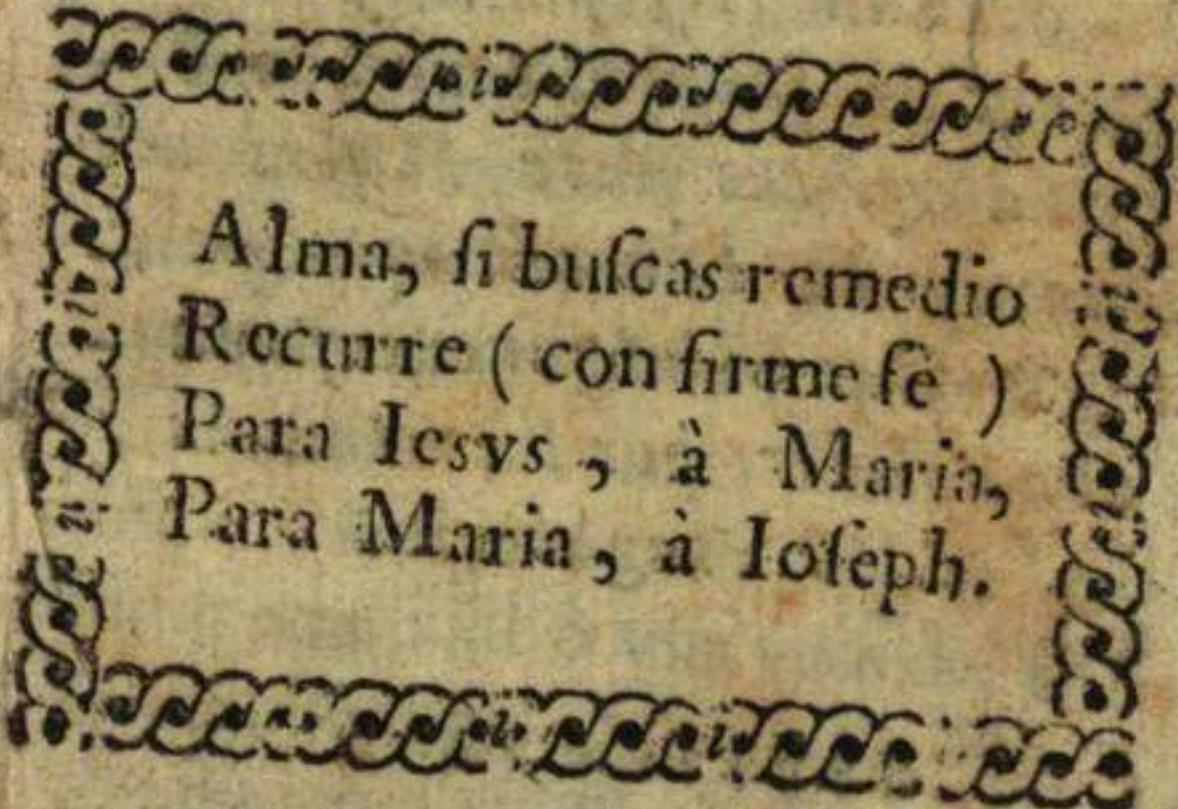
ESTE EJEMPLAR,
POR SU TAMAÑO Y/O
ESTADO DE CONSERVACIÓN
NO SE PUEDE FOTOCOPIAR

Acuerdo Comisión de Gobierno: 27 octubre, 1988

DOS DEVOCIONES,
de las mayores que puede
tener vn Christiano.

Con las quales (si persevera en
ellas hasta el fin de su vida) pue-
de tener grande esperança de
su salvacion.

7



Alma, si buscas remedio
Recurre (con firme fe)
Para Iesvs , à Maria,
Para Maria , à Ioseph.

CON LICENCIA:
En Murcia, por Vicente Llofrin,
Año de 1689.

El Ilustrissimo Señor D. An-
tonio de Medina Cochon, Obispo
de Cartagena, ha concedido qua-
renta dias de Indulgencia à quiẽ
rezare esta devocion de N. Señõ-
ra: y otros quarenta à la devo-
cion de San Joseph: y otros
quarenta à quien dixere, ò hi-
ziere dezir las jete Missas del
Santo; y la Letonia aqui pu s-
ta: Y estas Indulgencias se pue-
den aplicar por las Animas
del Purgatorio.

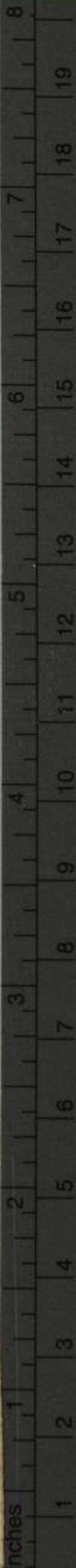
EN

EN la Mystica Ciudad de Dios, y vida de la Reyna de los Angeles, revelada à su felicissima Discipula la V. M. Maria de Iesus, 3. p. l. 5. vlt. n. 778. dize assi: Colocada Maria Santissima en el Trono de la Santissima Trinidad, las tres Divinas Personas pusieron en su cabeça vna Corona de gloria de tan nuevo resplandor, y valor, qual ni se viò antes, ni se verá despues en pura criatura. Al mismo tiempo salió vna voz del Trono que dezia:

Amiga, y escogida entre las criaturas, nuestro Reyno es tuyo, tu eres Reyna, Señora, y Superiorio.

Az

perio



Centimetres **TIFFEN® Color Control Patches** © The Tiffen Company, 2007



periora de los Serafines, y de
todos nuestros Ministros los An-
geles, y de toda la vniversidad
de nuestras criaturas. Atiende,
manda, y Reyna prosperamente
sobre ellas, que en nuestro Su-
premo Consistorio te damos Im-
perio, Magestad, y Señorío. Si-
do llena de gracia sobre todos, te
humillaste en tu estimaciõ al in-
ferior lugar; recibe aora el su-
premo que se te deve, y el domi-
nio participado de nuestra Divi-
nidad sobre todo lo que fabrica-
ron nuestras manos con nuestra
Omnipotencia. Desde tu Real
Trono mandaràs hasta el centro
de la tierra; y con el poder que
te

te damos, sugetarás al infierno,
todos sus demonios, y morado-
res, todos te temerán como à su-
prema Emperatriz, y Señora de
aquellas cabernas, y moradas
de nuestros enemigos. Rey arás
sobre la tierra, y todos sus ele-
mentos, y sus criaturas. En tus
manos, y en tu voluntad pone-
mos las virtudes, y efectos de
todas las causas, sus operacio-
nes, y su conservación, para que
dispenses de las influencias de los
Cielos, de la pluvia de las nubes,
de los frutos de la tierra, y de to-
do distribuye por tu disposición, à
que estará atenta nuestra volun-
tad para executar la tuya. Se-

A 3

rás

ràs Reyna, y Señora de todos
los mortales para mandar, y de-
tener la muerte, y conservar su
vida. Seràs Emperatriz, y Seño-
ra de la Iglesia Militante, su
Proteçtor, su Abogada, su Maes-
tra, y su Madre. Seràs especial
Patrona de los Reynos Catoli-
cos; y si ellos, y los otros Fieles,
y todos los hijos de Adan te lla-
maren de todo coraçon, y te sir-
vieren, y obligaren, los remedia-
ràs, y ampararàs en sus trabajos,
y necesidades. Seràs amiga, defen-
sora, y Capitana de todos los Jus-
tos, y amigos uestros: y à todos
los consolaràs, confortaràs, y lle-
naràs de bienes, conforme te o-
bliga-

7
Obligaren con su devocion. Para
todo esto te hazemos depositaria
de nuestras riquezas, Tesorera
de nuestros bienes, ponemos en
tu mano los auxilios, y favores
de nuestra gracia, para que los
dispenses; y nada queremos con-
ceder al mundo, que no sea por
tu mano, y no queremos negarlo,
si lo concedieres à los hombres.
En tus labios estará derramada
la gracia, para todo lo que qui-
sieres, y ordenares en el Cielo,
y en la tierra, y en todas partes
te obedecerán los Angeles, y los
hombres: por que todas nuestras
cosas son tuyas, como tu siempre
fuiste nuestra, y reynarás con

A4

nosotro

nosotros para siempre. Hasta a-
qui la Santissima Trinidad.

Mas abaxo n. 783. dize N. Se-
ñora à la V. M. Hijamia, si al-
guna cosa pudiera minorar el go-
zo de la suma felicidad, y gloria
que poseo; y si con ella pudiera
admitir alguna pena, sin duda me
la diera grande ver la Santa
Iglesia, y lo restante del mundo en
el trabajoso estado que oy tiene,
sabiendo los hombres que me tie-
nen en el Cielo por Madre, Abo-
gada, y Protectora suya para re-
mediarlos, socorrerlos, y enca-
minarlos à la vida eterna. Y siẽ-
do esto assi, y que el Altissimo
me concediò tantos privilegios,

COMO

como à Madre sãya, y por los ti-
tulos que has escrito, y que to-
dos los conuierto, y aplico al
beneficio de los mortales, como
Madre de clemencia, el ver que
no solo me tengan oziosa para su
propio bien, y que por no llamar-
me de todo cor. çon se pierdan
tantas almas, causa era de gran
dolor para mis entrañas de mi-
sericordia. Pero si no tengo do-
lor, tengo justa queixa de los
hombres, que para si grangean
la pena eterna, y à mi no me dà
esta gloria. Nunca se ha ignora-
do en la Iglesia lo que vale mi
intercession, y el poder que ten-
go en los Cielos para remediar à

As

todos.

todos; pues la certeza de esta verdad la he testificado cō tantos milares de millares de milagros, maravillas, y favores, como he obrado con mis devotos; y con los que en sus necesidades me han llamado, siempre he sido liberal, y por mi lo ha sido el Señor para ellos: y aunque son muchas las almas que he remediado, son pocas, respecto de las que puedo, y deſſeo remediar. El mundo corre, y los siglos caminan muy adelante; los mortales tardan en volverse à Dios, y conocerle; los pecadores crecen en numero, y las culpas se aumentan, y la justicia Divina está irritada; por q̄
llega

Llegaya la malicia à lo sumo que
 puede. Pero mi piedad, y clemē-
 cia excede à tanta malicia, y tie-
 ne inclinada à la infinita bondad,
 y detenida la justicia, y el Altis-
 simo quiere ser liberal de sus te-
 foros infinitos, y determina fa-
 vorerlos, si saben grangear mi
 intercession, y me obligan para
 que yo la interponga cō eficacia
 en la divina presencia. Este es el
 camino seguro, y el medio pode-
 roso para mejorarse la Iglesia,
 remediarse los Reynos Catolicos,
 dilatarse la Fè, assegurarase las
 familias, y estados, y reducirse
 las almas à la gracia, y
 amistad de Dios.

ORACION DEVOTISSIMA
à la Beatissima Virgē MARIA,
vtilissima à todo Fiel
Christiano.

VN gran Siervo de Dios, y
de la Reyna de los Ange-
les MARIA Santissima, inspi-
rado de Dios, se puso à rogar à
la Madre de las misericordias, q̄
se dignasse revelarle, que cosa po-
dia hazer en esta vida en su ho-
nor, que le fuesse mas agradable,
y accepta (viendo que el mundo, y
sus devotos la servian con varias
maneras de devociones) y assi
rogando esta Santa Alma, y acom-
pañando su oracion con asperis-
simas mortificaciones, ayunos, y

otras penitencias, mereció despues de muchos años, que se le apareciesse la Reyna de los Angeles, y le dixesse.

ME ha sido agradable, o! amado hijo mio, tu petición, y por esto vengo à consolarte. Sabe, que no ay cosa, que pueda hazer vna alma, que me sea mas agradable, y firmamente accepta, que mis devotos me ayuden à dar gracias à la Santissima **TRINIDAD** por las gracias incomprehensibles, que recibí en mi Assumcion al Cielo. Porque por el Eterno Padre fui sublimada con vn altissimo Imperio sobre todos los Espiritus celestiales

Sc-

Segundo: por el Hijo fuí dotada de vna eminentissima sabiduría sobre todas las Angelicas inteligencias.

Tercero: por el Espíritu Santo con tanto exceso de amor, y caridad, que no se puede exprimir, ni comprehender. Y así o! amado devoto mio, me reconozco tan obligada à la Santissima Trinidad, que por toda la eternidad no delectaré cosa mas, que glorificar su santissimo nombre con perpetuas alabanzas, y hazimiento de gracias.

Y así, el que desea su eterna salud, conseguir mi segurissima proteccion, y esperar de obtener

al

al fin del egercicio de vn año la gracia que me pidiere, si se rã exped e e à su eterna salud: quierro, q̄ arrodillado adore al Eterno Padre con vn Padre nuestro, vn Ave Maria, y vn Gloria Patri, doziendo:

Y O os adoro (*aqui incline la cabeça hasta la tierra, y levantado profiga*) O! Eterno Padre cõ toda la Corte Celestial por mi Dios, y Señor, y os doy infinitas gracias por parte de la Santissima Virgen Maria amantissima Hija vuestra por todas las gracias, y favores q̄ la hiziste, elpecialmente por el poder con que la sublimaste assumpta al Cielo.

He-

Hecha vna profundissima adora-
cion con otro Padre nuestro, y
Ave Maria, y Gloria Patri, &c.
diga:

Y Os adoro [aqui buelve
à baxar la cabeça) O! E-
terno Hijo con toda la Corte Ce-
lestial por mi Dios, y Señor, y
Redētor; y os doy infinitas gra-
cias por parte de la Beatissima
Virgen Maria, vuestra amantissi-
ma Madre, por todas las gracias,
y favores, que la hiziste, especial-
mente por la tanta sabiduria, con
que la ilustraste e assumpta al Cielo.

Hecha otra adoracion como a-
riba, con vn Padre nuestro, Ave
Maria, y vn Gloria Patri, &c.
se diga. Yo

Y os adoro (*inclinacion
profunda*). O! Santissimo
 Espiritu Paracito por mi
 Dios, y Señor; y os doi infinitas
 gracias, cō toda la Corte Celest-
 tial, en nombre de la Beatissima
 Virgen Maria amantissima Espos-
 a vuestra por todas las gracias, y
 favores, que la hiziste, especial-
 mente por la Divina caridad, con
 que encendiste su santissimo, y
 purissimo coraçon en su gloriosi-
 ssima Assumpcion al Cielo: y hu-
 milmente os suplico por sus altis-
 simos meritos efficacissima pro-
 teccion, y en su santissimo nom-
 bre, hecheis de mi el amor del fi-
 glo, purgueis, y purifiqueis mi
 Alma

Alma de toda mancha de pecado,
 encendais mi frio coraçon con el
 fuego de vuestro Divino amor,
 me perdoneis mis pecados, y me
 concedais gracia que antes mue-
 ra, que mas ofenda à vuestra Di-
 vina Magestad: y me consoleis
 o! Espiritu Consolador concediẽ-
 deme a mi N. N. (*- aqui se pi-
 de la gracia, y merced, que ca-
 da vno quisiere*) y à todos
 vuestros siervos vuestro Santis-
 simo Espiritu, que derramaste
 sobre los Fieles de la primitiva
 Iglesia, en los quales era vno el
 coraçõ, y el alma vna, para que to-
 dos vnos con vinculos de vuest-
 tra caridad, os amemos, sirva-
 mos, y alabemos, Am.ẽ. Des-

Despu^s se diga tres vezes esta
Ora ionica.

Santa Maria, y todos los San-
tos, y Santas de Dios inter-
cedan por nosotros al Señor,
para que merezamos que nos a-
yude, y salve, Amen.

**A LA MISMA SANTISSI-
MA VIRGEN.**

Yos adoro o! Santissima
Virgen, Emperatriz del
Cielo, Patrona, v Señora
del Univerfo, como Hija del
Eterno Padre, Madre de su A-
mantissimo Hijo, Esposa gracio-
sissima del Espiritu Santo, Tem-
plo, y Sagrario de la Santissima
TRI-

TRINIDAD. Y postrado a
 los pies de vuestra grandeza, y
 Magestad, humildemente os supli-
 co, por los Divinos Dones de
 que fuiste colmada por la Santis-
 sima Trinidad en vuestra Assun-
 cion al Cielo, me recibais deba-
 jo de vuestra segurissima, y fide-
 lissima proteccion, me escrivais
 en el numero de vuestros felicif-
 simos, y dichosos siervos, que
 teneis esculpidos en vuestro vir-
 ginal pecho: y dignaos o! Madre
 Clementissima, y Señora mia de
 ser mi guia en este valle de lagri-
 mas, recibid mi pobre espiritu
 con sus potencias, y sentidos inte-
 riores, y exteriores; y pues sois
 teso-

tesorera de las gracias del Cielo,
 vestid mi desnudez, con vuestra
 caridad, fortaleced mi flaqueza
 con vuestro poder, iluminad mis
 tinieblas con vuestra sabiduria,
 adornad mi alma de gracias, y
 virtudes para que sea agradable à
 vuestros ojos, y de vuestro Hijo
 IESVS: y os suplico la gracia N.
*[aqui se buelue à pedir la mis-
 ma merced q̄ arriba)* y en la hora
 de mi muerte quando me hallare
 atribulado, y afligido, consolad-
 me cō vuestra amorosissima pre-
 fencia, y presentadme à la San-
 tissima Trinidad, Amen.

O! Madre de misericordia
 consuelo de afligidos, en
 virtud

virtud de la promesa, que aveis
 hecho à vuestro amado fier-
 vo, os suplico humildemente por
 su Santidad, y su buen gobierno,
 la paz entre los Principes Chris-
 tianos, la Exaltacion de la Santa
 Madre Iglesia, extirpacion de las
 heregias, la conversion de los in-
 fieles, la confusion de los Turcos,
 y de todos los enemigos del nom-
 bre Catolico. Y mirad con ojos
 de piedad, o! amantissima Virgē,
 y Madre à nuestro Rey Catolico
CARLOS SEGVNDO, y à
 toda la casa de Austria, à vuestros
 Reynos de España, que están de-
 baxo de vuestro potentissimo Pa-
 trocinio, defendedlos, y librad-
 los

los de sus enemigos ; para que
mayormente procuren vuestra
gloria, y de la SS. Trinidad, Amén.

Despues se dize tres vezes:

Virgen singular, entre todas
humilde, libranos de cul-
pas, y haznos humildes, y
castos.

Luego esta Oracion.

Rogamosle Señor, que per-
doncis las culpas de vuestros
siervos; para que los que no
podemos agradaros con nuestras
obras, seamos salvos, por la in-
tercepcion de la Madre de vues-
tro Hijo nuestro Señor; que con
vos vive, y reyna en vnidad del
Espiritu Santo, Dios por todos
los

los figlos; de los figlos, Amen.
Iesvs, Maria, Ioseph.

Bendiciendote diràs:

BEndiga, y guardenos el Om-
nipotente, y misericordioso
Señor, Padre, ✠ Hijo, y
Espiritu Santo, Amen.

La Autenticade este devo-
tissimo exercicio, es la mis-
ma prueba, que puede hazer
por vn año el devoto de la Rey-
na de los Angeles MARIA, y
verà el efecto de la gracia. El
que no le tuviere, ò no supiere
leer, cumplirà rezando de rodi-
llas tres Pater noster, y tres
Ave Marias con Gloria Patri
des-

despues de cada vno [inclinando
la cabeza hasta el suelo al Gloria
Patri] à la Santissima Trinidad,
por todos los favores, que hizo
à Maria Santissima en su Assun-
cion; singularmente por los tres
mayores: y luego vna Salve à
la Virgen, dandole los parabie-
nes dellos. Y serà bien rezarlo
en levantandose, y añadir esta
Oracion:

Y Os adoro Reyna, y Seño-
ra mia, y de todo lo criado,
y por mi, y por todos los
mortales, y en recompensa de las
blasfemias, que os dicen los con-
denados, os ofrezco toda la ado-
racion, y culto, honra, y gloria,

sta

gracias, y alabanzas que os dan,
y el amor que os tienen todos los
Angeles, y Santos; y os ofrezco
mi coraçon, y todo quanto bueno
oy hiziere, y dixere, y pensare,
quanto padeciere, y me mortifi-
care; que todo sea para vuestra
mayor gloria: y os suplico lo o-
frezcais todo à vuestro Santissi-
mo Hijo, vnido con sus meritos,
y los vuestros, y de todos los San-
tos; pidiendole lo reciba junto
con las Missas que oyere, y las in-
dulgencias que gauare, por aque-
lla alma, ò almas del Purgato-
rio, que fueren de mi mayor obli-
gacion, y demas agrado vuestro:
por fin, disponed de mi, y de to-
das

das mis cosas à vuestra voluntad,
aora, y siempre; pues sois mi due-
ño, y Señora, y yo vuestro in-
digno esclavo, Amen.

VOZES QUE NOS DA EL
ALTÍSSIMO.

Mist. Ciud. 3. p. al fin n. 12

PObres, desvalidos, ignoran-
tes, pecadores, grandes,
pequeños, enfermos, fla-
cos, y todos los hijos de Adan de
qualesquier estados, condiciones,
y sexos, Prelados, Principes, y
Inferiores; oíd todos desde el
Oriente al Poniente, y desde el
vno al otro Polo: Venid por
vuestro remedio à mi liberal, y
infi.

infinita providencia, por la inter-
 cession de la que diò carne huma-
 na al Verbo. Venid que se acaba
 el tiempo, y se cerrarán las puer-
 tas: por que vuestros pecados he-
 ch an candados à la misericordia.
 Venid luego, y daos prisa, que
 sola esta intercessio los detiene, y
 sola ella es poderosa para so-
 licitar vuestro reme-
 dio, y alcanzarle.

29
DEVOCION

AL GLORIOSISSIMO PA-
triarca S. Ioseph, Esposo digni-
ssimo de la Virgen Maria N. S.
*Sacada de las obras del P. Fran-
cisco Garcia, de la Com-
pañia de Iesvs.*

ENtre todas las devociones q̄
podemos tener, vna de las
mas agradables à Dios, y mas
provechosas para nosotros, es la
del Glorioso Patriarca S. Ioseph,
Esposo de la Virgen Maria: por
lo qual dixo Santa Teresa de Ie-
sus, insigne devota de este Santo:
Aunque tēga muchos Santos por
abo-

abogados, se alo en particular S.
Joseph, q̄ alcãça muelo de Dios.

Con raçon dixo Isidoro So-
lano, que la intercesion de Joseph
era la mas eficaz para con Dios,
despues de la de Maria. O dichosos
los que fueren devotós de S. Jo-
seph, que siempre tendràn buen
logro sus oraciones ! O quanta
merced haze Dios à los que haze
devotos deste poderosissimo San-
to ! Pidamos à Dios todos los dias
esta devocion: pidamossa à Ma-
ria: pidamossa al mismo Joseph,
porque con ella nos vendràn to-
dos los bienes. Profigue la Santa
Madre Terela, y dize en en el
capitulo sexto de su vida.

Como me vitan tullida, y en
 tar poca edad, y qual me avian
 parado los medicos de la tierra,
 determinè acudir à los del Cie-
 lo, para que me sanassen, y tomè
 por Abogado, y Señor al glorio-
 so S. Joseph, y encomèdeme mu-
 cho à èl: vi claro, que assi de sta
 necesidad, como de otras mayo-
 res de honra, y perdida del alma,
 este Padre, y Señor mio me facò,
 con mas bien que yo le sabia pe-
 dir. No me acuerdo hasta agora,
 averle suplicado cosa, que la aya
 dexado de hazer. Es cosa que es-
 panta las grandes mercedes que
 me ha hecho Dios por medio de es-
 te glorioso Santo, de los peli-
 gros

Gros que me ha librado, assi de
 cuerpo, como de alma; que à o-
 tros Santos parece les diò el Se-
 ñor gracia para socorrer en vna
 necessidad: à este felicissimo Sã-
 to tengo experiencia, que socor-
 re en todas, y que quiere el Se-
 ñor darnos à entender, que assi
 como le fue sugero en la tierra,
 que como tenia nombre de Padre
 [siendo Ayo] le podia mandar,
 assi en el Cielo haze quanto le
 pide. Esto han visto otras algunas
 personas, à quien yo dezia se
 encomendassen à el: tambien por
 experiencia ya ay muchas que
 le son devotas, y de nuevo han
 experimentado esta verdad.

Guerra

Y pido por amor de Dios, sean afechos à este Glorioso Patriarca, en especial personas de oracion, tomando por Maestro, quien no tuviere, à este Santo, y no errará en el camino. Hasta aqui son palabras de la Santa Madre.

El librito de oro, llamado combate espiritual, en que seia continuamente S. Francisco de Salès, nos aconseja lo mismo, dize assi:

Ruega todos los dias à Maria Santissima, y à su Bendito Hijo, y al Padre Celestial, que te hagan tanta merced, que te den por tu principal Abogado, y protector, al Bienaventurado S. Ioseph, Esposo de la misma Virgen: y lue-

go pediraàs al mismo Santo con ruegos, y confiança, que te recibiera de baxo de su proteccion: por que de este glorioso Santo se dicen grandiosas cosas, y muchos favores que han recibido con larga mano los que le han reverenciado, y acudido à èl en sus necesidades, así espirituales, como temporales.

Otro librito de oro, llamado Pensamientos Christianos, y anda traducido en varias lèguas, nos aconseja lo mismo, y dize así:

El Espiritu Sãto haze con dos palabras vn pauegirico de Sã Joseph, quando le llama Esposo de Maria, y Padre de Iesvs. Pareçe,

que

que Dios no pudo ensalçar à vna criatura mas , que igualandole à Iesvs , y Maria. Ser como vna misma persona con la Madre de Dios, y tener entre los hombres el lugar del Eterno Padre, es la dignidad mas alta à que vn hombre puede llegar.

Este gran Santo es el Superintendente, y Dispensador de los Tesoros del Cielo. Menester es, que recurramos à èl, para alcançar lo que pedimos. Las cosas que son impossibles ; segun el curso ordinario de la Divina Providencia, por su intercession se hazen faciles. Iesu-Christo no puede negar cosa alguna en el Cielo à

B2

aquel

aquel à quien quiso sujetarse en la tierra..

Lo que deve aumentar nuestra devocion para con San Ioseph, es, suponer que su bondad no es menor que su poder. El, como Padre putativo del Salvador, y Esposo de N. Señora, à todos los Fieles mira como à sus hijos. Despues de aver hecho con Iesus, y con Maria tales officios, como negarà su asistencia à aquellos que Maria ama tiernamente; y por los quales diò la vida Iesus?

Genes. 41. *Tened vuestro recurso à Ioseph.*

San Bernardo. *Quanto Mayor poder tendrà en el Cielo aquel*

Santo que tanto poder tuvo en la tierra?

Maria Santissima tambien desea mucho que amemos, y firmamos à S. Ioseph mas que à otro alguno de los Santos, y Angeles, por que à ninguna pura criatura ama mas Maria que à Ioseph. A Santa Teresa de Iesus se apareció Maria Santissima con su Esposo, y dixola: Mucho gusto me das en ser devota de mi Esposo San Ioseph. Al V. P. Baltasar Alvarez, de la Compania de Iesus, que era devotissimo de la Virgen, le mandò la misma Virgē, que fuese muy devoto de su Esposo San Ioseph.

Oygameos todos à Maria Santissima vnas palabras que dixo à vna gran Sierva fuya , hablando de su Celestial Espofo, las quales ruego yo à todos lean muchas vezes, y las confideren, y mediten de espacio, para hazer el deuido concepto de Ioseph, si quiera por fer palabras de Maria, dize assi:

El dia vltimo, quando todos los hombres sean juzgados , llorarán amargamente los infelizes condenados , no aver conocido, por sus pecados , este medio tan poderoso, y eficaz para su salvacion, ni averse valido del, como pudieran, para grangear la amistad del lusto Iuez. Todos los del

muu-

mundo han ignorado mucho los
 privilegios, y prerrogativas que
 el Altísimo Señor concedió à
 mi Santo Esposo, y quanto pue-
 de su intercession con su Mage-
 tad, y conmigo, porque te assegu-
 ro, carissima, que en la presencia
 de la Divina Iusticia, es vno de
 los grandes privados para dete-
 nerla contra los pecadores; y por
 la noticia, y luz que deste Sacra-
 mento has recibido, quiero que
 seas muy agradecida à la digna-
 cion del Señor, y al favor que en
 esto hago contigo: y de aqui ade-
 lante, en lo restante de tu vida,
 procura adelantarte en la devo-
 cion, y cordial afecto de mi Santo

Elposo, y bendecir al Señor, porque tan liberal le favoreció, y por el gozo que yo tuve de conocerlo: en todas tus necesidades te has de valer de su intercession, y solicitarle muchos devotos: pues lo que pide mi Elposo en el Cielo, concede el Altísimo en la tierra, y à sus peticiones, y palabras tiene vinculados dos grandes, y extraordinarios favores para los hombres, si ellos no se hazen indignos de recibirlos.

Es vna devocion muy agradable al Santo Patriarca, y provechosa para nosotros, rezar cada dia con devociõ siete Padre nuestro, y siete Ave Marias en memoria

memoria

moria de los siete dolores, y siete gozos principales que tuvo el Santo en su vida. El mismo Santo la enseñò à dos devotos suyos, como agora diremos. El caso cuenta Fr. Iuan de Fano, y otros muchos Autores, y fue desta manera: Navegando prosperamente por el mar de Flandes mas de trecientas personas, les sobrevino vna tan desecha tempestad, que abriendose el Navio se anegarò todos, salvo es dos Religiosos de San Francisco, muy devotos de Sã Ioseph, los quales escaparon en vna tabla del miserable naufragio, y anduvieron tres dias peleando con las ondas entre la vida, y la muer-

B5

te,

te, que esperavan por instantes. Encomendaronse muy de veras al glorioso S. Ioseph, y apareciendoseles al tercer dia vn Varon venerable, que haziendo officio de Piloto, guiò la tabla à tierra, dõde tomaron puerto: y deseando conocer à su bienhechor, para agradecerle tan singular beneficio, les declarò, como era Ioseph, à quien ellos se avian encomendado, y exortandolos à perseverar en su devocion, les dixo, que si querian hazerle vn muy grato servicio, le rezassen todos los dias siete Padre nuestros, y siete Ave Marias, en memoria de los siete dolores, y siete gozos principales

les

les que tuvo en su vida. Y añadió, que qualquiera que con verdadera devocion los rezallè todos los dias, tendria en èl vn fidelissimo Protector, y Abogado, y alcançaria de Dios grandes mercedes, y misericordias.

Los 7. dolores, y 7. gozos sò estos.

1. Dolor, quando viendo preñada à su Esposa la quiso dexar.

1. Gozo, quando el Angel declaró, como avia concebido por obra del Espiritu Santo.

2. Dolor, quando mirò al Niño Dios recien nacido en tanta desnudez, y pobreza.

2. Gozo, quando le viò festejado

de los Angeles, y venerado de los Pastores.

3. Dolor, quando en la Circuncision del le viò herido derramar sangre.

3. Gozo, quando le puso el nombre de Iesvs, sabiendo que avia de salvar al mundo.

4. Dolor, quando oyò profetizar à Simeon los trabajos del Hijo, y el cuchillo de dolor que avia de atravesar el coraçon de la Madre.

4. Gozo, quando añadió Simeon, que aquel Niño seria el remedio, y Resurrecció del mundo.

5. Dolor, quando por la persecucion de Herodes se viò obligado

do

do à huir con el Niño, y con la Madre à Egypto.

5. Gozo, quando al entrar el Niño Dios en Egypto, cayeron todos los Idolos de aquel Revno, lo qual aunque no lo dize el Evãgelio, lo afirma San Gerónimo, Paladio, Rufino, y otros: y como dize Cornelio à Lapide, se puede tener por tradiciõ antigua.

6. Dolor, quando al bolver de Egypto supo que reynava Archelao, hijo de Herodes, y temió su ira.

6. Gozo, quando el Angel avisò que se retirasse à Galilea.

7. Dolor, quando perdiò al Niño Iesvs en el Templo.

B7

7. Goz

7. Gozo, quando le hallò, despues de tres dias, sentado entre los Doctores.

En memoria, y veneracion de estos siete dolores, y gozos se dicen siete Missas, en cuyos Evãgelios tiene su fundamento esta admirable devocion, y se dicen por negocios gravissimos, y necesidades particulares del Alma, y cuerpo; y muchos que las han dicho, ò mandado dezir, han visto cumplidos sus buenos deseos. En cada Missa se pone vna Oracion del Santo; y las demàs que cada vno quisiere, segun la necesidad; pero guardando en todo el Orden del Missal; y no es necesario

sario

fario que sean continuadas, y son las siguientes.

La primera, de la Fiesta del Santo à 19. de Março: *Iustus vt palma.*

La 2. la Missa segunda de Natividad: *Lux fulgebit.*

La 3. de la Circuncision del Señor: *Puer natus est.*

La 4. de la Dominica infraoctava natiuitatis: *Dum medium.*

La 5. es la Missa de los Inocentes: *Ex ore infantium.*

La 6. de la Vigilia Epiphaniæ Domini: *Dum medium silentium.*

La 7. de la Dominica infraoctava Epiphaniæ: *In excelso Trono.*

BS

Privi-

Privilegios de San Ioseph.

En la 2. p. de la Mystica Ciudad de Dios n. 892. dize assi: Algunos privilegios he entendido, que por la gran santidad de Sã Ioseph, le concediò el Altissimo para los que le invocareẽ por su intercesor, si dignamente lo hazen.

El primero es, para alcanzar la virtud de la castidad, v vencer los peligros de la sensualidad carnal.

El 2. para alcançar auxilios poderosos para salir de pecado, y bolver à la amistad de Dios.

El 3. para alcançar por su medio la gracia, y devocion de Maria Santissima.

El 4.

El 4. para conseguir buena muerte, y en aquella hora de fensa contra el demonio.

El 5. que temiesen los mismos demonios oír el nombre de San Ioseph.

El 6. para alcançar salud corporal, y remedio en otros trabajos.

El 7. privilegio para alcançar sucession de hijos en las familias.

Quiero advertir, que vna de las principales devociones de San Ioseph, y en que mas se hecharà de ver el afecto de sus devotos, serà en estender, y dilatar su devocion quanto pudieren, procurando que todos le sean devotos,

y que la tengan, y rezen todos los dias esta devocion que a ora hemos dicho, que será para mucha gloria del Santo, y bien de las almas.

Y para esto lean, y den à leer este papel à quantos puedan.

*LETANIA MUY EFICAZ
del Santissimo Joseph.*

KYRIE eleison.

Christe eleison.

Kyrie eleison.

Christe audi nos.

Christe exaudi nos.

Pater de Cœlis Deus, Misere
nobis.

Fili Redemptor mūdi Deus, Mi-
serere nobis. Spiritus

sibilitas nostra non obtinet, eius
nobis intercessione donetur. Qui
vivas, & regnas in sæcula sæcu-
lorum. Amen.

*ORACION A NUESTRA SE-
ñora para ofrecerse à si, y las o-
bras todos los dias. Postran-
dote diràs*

Y O os adoro Reyna, y Se-
ñora mia, y de todo lo cri-
ado, y por mi, y por todos los
mortales, y en recompensa de las
blasfemias, que os dicen los con-
denados, os ofrezco toda la ado-
racion, y culto, honra, y gloria,
gracias, y alabanças, que os dan,
y el amor que os tienen todos los
Angeles, y Santos; y os ofrezco

mi

mi coraçon, y todo quanto bueno
 oy hiziere, dixere, y pensare, quã-
 to padeciere, y me mortificare, q̃
 todo sea para vuestra mayor glo-
 ria: y os suplico lo ofrezcais todo
 à vuestro Sãtissimo Hijo, vnido cõ
 sus meritos, y los vuestros, y de
 todos los Sãtos, pidiendole lo re-
 ciba jũto cõ las Missas q̃ oye re, y
 la Indulgencias q̃ ganare, por a-
 quella alma, ò almas del Purgato-
 rio, q̃ fueren de mi mayor obliga-
 cion, y de mãs agrado vuestro: por
 fin disponed de mi, y de todas mis
 cosas à vuestra volũtad aora, y siẽ-
 pre, pues sois mi dueño, y Seño-
 ra, y yo vuestro indigno es-
 clavo. Amen.

*SVFRAGIOS, QUE PIDEN
 las Animas de los Fieles difun-
 tos, para alivio de sus
 penas.*

Nosotros, pobres afligidas,
 y desconsoladas Almas
 del Purgatorio, à voso-
 tros Fieles, y devotos Christia-
 nos, salud gracia, y consuelo en
 todas las aflicciones, y calamida-
 des del mundo. Aunque por la
 misericordia de Dios, y por los
 merecimientos de N. Señor Iesu
 Christo, somos herederas de la
 Bienaventurãza, y esperamos go-
 zarla por vna eternidad, en com-
 pañia de los Angeles, y Santos,
 con todo esto, por que al tiempo
 que

que pagamos à la muerte el comùn tributo, que no se ha dispensado, ni se dispensará con ninguno de los mortales, no aviamos satisfecho enteramente la pena correspondiente à nuestras culpas ; la Divina Justicia nos tiene aprisionadas en vn triste calabozo , para que en èl acabemos de pagar tan grandeuda à peso de incomparables tormentos, que estamos padeciendo , cercadas, y penetradas de vn fuego abrasador , en cuya comparacion es como sombra, ò pintura el fuego que suele cevarse en los edificios mas soberanos del mundo.

Y por que nuestros amigos,
parien-

parientes, testamentarios, y herederos con poco temor de Dios, y con mucho olvido de la estrechissima cuenta que les pedirà à su tiempo, no se acuerdan de la estrema necesidad en que estamos, apelamos à la piedad de todos nuestros devotos, y les pedimos se compadezcan de nosotras, y nos ayuden à salir de tan penoso, y doloroso destierro; que si los amigos, ò parientes fueren combidarse en algun dia del año, ostentandose liberales, y haziendo este obsequio à la amistad, ò parentesco; raçon serà que la devocion de cada vno tenga vn dia determinado en el año, en que

com-

combidar epiritualmente à los muchos; no solo amigos, sino parientes muy cercanos, que tiene en el Purgatorio.

Este dia ferà el que cada vno de vosotros quisiere escoger, para dedicarle à este epiritual combate, confeslando, y comulgando, ganando Indulgencias, y lubeleos, visitiendo à algun pobre, dando de comer à algun necesitado, ò haziendo alguna obra penal, como tomar disciplina, ponerse el cilicio, &c. Y sobre todo, celebrando el que fuere Sacerdote, ò mandando celebrar el que no lo fuere, el Sacrosanto Sacrificio del Cuerpo, y Sangre
de

de Christo N. S. en cuyos infinitos merecimientos se libra nuestro mayor, y mas eficaz remedio; la qual devocion, rogamos à todos nuestros devotos, que la comuniquen à todos los q̄ pudieren, y que en la hora de la muerte la dexen en herencia cada vno à la persona de quien tuviere mayor satisfacion; de todo lo qual Dios N. S. se darà por bien servido, y nosotras seremos perpetuamente agradecidas, impetrando de su infinita misericordia, quando nos hallemos en el descado puerto, q̄ à todos los que nos hizieren este bien, los enriquezca de bienes espirituales, y temporales; los de-

fienda

fienda en los peligros ; e los libre
 del mayor mal de los males , que
 es el pecado mortal ; los corone
 con vna muerte dichosa, y les de-
 pare quien haga por ellos lo que
 hizieren por nosotros, quando se
 vean executados, y obliga-
 dos à pagar en estas pe-
 nas lo q̄ nosotros
 pagamos,

LAVS DEO.



PROLOGO

GEORGIOS PANAYIOTIS

JOAQUIN

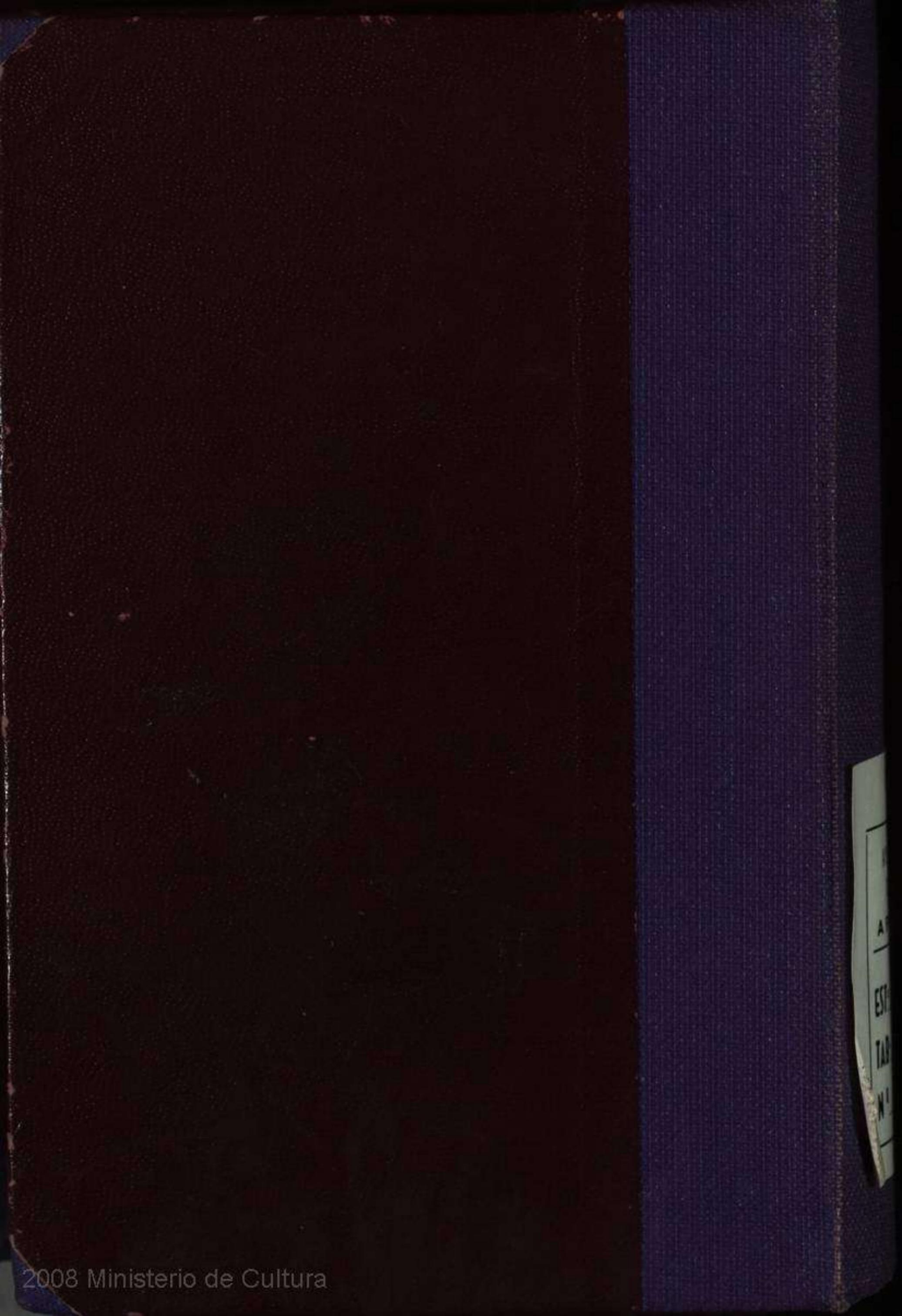
ANTONIO

Y

EN

JOAN

al



A
EST
TA
N

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 1

TAB^A B

N^o 9